



MEMORIA, PARA LA CONCESIÓN DE LA MEDALLA DE ORO DE LA UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO/EUSKAL HERRIKO UNIBERTSITATEA A JOSE ANGEL IRIBAR KORTAJARENA

En base al acuerdo adoptado por la Junta de Gobierno de la Universidad el 21 de abril de 1983, la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea concede la Medalla de Oro "cuando esta institución desea expresar su agradecimiento a las personas físicas o jurídicas, públicas y privadas de cualquier país por los extraordinarios servicios prestados a la Universidad, así como por su destacada labor en el campo de las ciencias, las letras o las artes".

Jose Angel Iribar nació en Zarautz, en el caserío Makatza, en el año 1943. La vida en el caserío tuvo una gran influencia en su desarrollo personal y profesional. Bebió de los valores vascos desde su infancia y, los practicó luego, más adelante, tanto en su vida profesional como una vez terminada su carrera de futbolista.

Empezó a jugar de portero en la playa que había junto a su caserío y es allí donde aprendió a tirarse al suelo sin miedo. Podemos decir que el caserío, la playa y el frontón tuvieron una gran influencia en su personalidad.

En el año 1962, dio el salto desde las playas de Zarautz al Athletic Club, que lo fichó del Baskonia y debutó el 23 de septiembre, en el partido contra el Málaga Club de Fútbol.

Jose Angel Iribar Kortajarena, el 'Txopo', fue portero del Athletic Club de Fútbol entre los años 1962-1979. Es el futbolista que más partidos ha jugado en la historia del Club: 614 partidos, durante 18 temporadas. Le pusieron el apodo cuando Etxabe, el que fuera portero del Baskonia, le vio saltar para coger el balón: "Parece un chopo" dijo y así se quedó para siempre. Dicen en su querido equipo que es "un chopo, con las raíces profundas en su tierra, pero tan alto y tan magnífico que su sombra se proyecta por todo el mundo" ([Athletic, 2023](#)). Es un profesional de renombre, no sólo entre los aficionados más cercanos, puesto que ha sido muy elogiado y admirado fuera de Euskal Herria, como demuestra el hecho de que le pusieran su nombre a una calle en Asturias.

Tras retirarse de la práctica del fútbol, también fue entrenador en categorías inferiores del Athletic, así como entrenador de porteros. Dirigió al primer equipo del Athletic en la temporada 1986-1987 en 54 partidos oficiales. También dirigió a la Selección Vasca durante dos décadas.

Es probablemente una de las grandes leyendas vivas del Athletic Club. El "Txopo" es mundialmente conocido y admirado, pero también un referente en relación con el compromiso social, la identidad cultural y la ética personal. Su figura abarca más allá del ámbito deportivo y se convierte en un símbolo del País Vasco, respetado por toda la comunidad vasca. Partiendo desde la diversidad de la comunidad, la ciudadanía vasca reconoce a Iribar como una referencia para todas las personas, desde las personas más jóvenes hasta las más mayores.

Y fue precisamente a raíz de dicha admiración donde surgieron las manos de Eduardo Chillida, el cuadro que representaba las manos del portero Iribar, recogidas en el cartel con el que se anunció el partido para homenajearle. Iñaki Sarriugarte lo describió así: "las manos metafóricas del portero, creadas por un ex portero" ([Karmel: 2013](#)). Porque las manos de los dos fueron sus herramientas y como tal, y como escribió Galder Reguera, ([El País: 2022](#)) Chillida representó las manos que "sostienen lo infinito", las manos "duras y protectoras", que Iribar puso "al servicio de lo colectivo".

Más allá del mito, y se sea o no rojiblanco, Iribar Kortajarena se ha convertido en un símbolo que ha superado a su equipo, y al propio deporte. Incluso, aunque es casi imposible distinguir entre el deportista y el deporte, durante todos estos años ha prevalecido por encima de todo el amor y el compromiso demostrado hacia el País Vasco y el euskera.

Son muchas las veces que mostrado su compromiso social. Pero, probablemente, lo que se ha quedado grabado para siempre en nuestro imaginario es lo que ocurrió en diciembre de 1976 en Atotxa, en el partido contra la Real. Kortabarria, el capitán de la Real, e Iribar sacaron la ikurriña al campo y la dejaron expuesta en el círculo central. Tras la muerte de Franco, esa fue la primera vez que la ikurriña de Euskal Herria se exhibía ante el público, cuando aún no era legal.

Su partido de despedida de los campos de fútbol se disputó bajo el lema "31n denok santimami-ra / iribar-ekin batera / bai euskarari es-atera" (el día 31 todos a San Mamés, junto con Iribar, sí al euskera) el 31 de mayo de 1980, un partido amistoso entre el Athletic y la Real Sociedad. Iribar decidió donar todo el dinero recaudado a UZEI, para crear un diccionario de fútbol en euskera, Kirolkide. El propio Iribar ha explicado que quiso agradecer todo lo que ha recibido gracias al deporte y que por eso decidió utilizar aquel dinero del homenaje para promocionar el diccionario ([Eusko Ikaskuntza, 2008](#)). "Muchos periodistas deportivos han tenido como herramienta de trabajo ese diccionario, porque allí están recogidas muchas de las palabras relacionadas con el deporte. Este diccionario está disponible para siempre, por lo que puedes consultarlo en

cualquier momento" ([Administrazioa Euskaraz, 122](#)), le confesó a Mikel A. Elustondo durante una entrevista.

Iribar no dudó en aprovechar el deporte, el fútbol, en favor del euskera. Así, en el año 1999 fue homenajeado en la 11ª edición de la Korrika, y el 17 de mayo de 2005 la Diputación Foral de Gipuzkoa le concedió la Insignia de Honor de Gipuzkoa por su esfuerzo en unir euskera y deporte.

Precisamente, sigue implicándose en las actividades de promoción del euskera organizadas en el seno de la Fundación del Athletic, siempre con el objetivo de fomentar el uso del euskera entre los y las más jóvenes.

Y es que Iribar ha contribuido incansablemente en la promoción del deporte como una escuela de valores; sobre todo, entre la juventud. En su trabajo como entrenador y asesor, ha incorporado principios como el trabajo en equipo, la perseverancia, el respeto y el esfuerzo. Como una entidad comprometida con sus raíces y sus valores, su compromiso con el Athletic Club ha sido inquebrantable, arraigado en lo local, pero reflejando la importancia de una identidad colectiva abierta al mundo.

Podemos afirmar que la vida de José Angel Iribar es un ejemplo de coherencia, entre lo dicho y lo hecho. Ha demostrado diariamente que la excelencia profesional no va en contra del compromiso con la sociedad. Y es que Iribar ha demostrado que es posible ser una figura sin perder la humildad, y convertirse en símbolo sin dejar de ser una persona amable.

Iribar empezó su carrera como futbolista cuando el fútbol aún era un indicador de comunidad y resistencia, cuando el compromiso tenía sus costes y elegir implicaba algo más que una estrategia.

Humildad, excelencia profesional, compromiso con la sociedad vasca, lealtad, perseverancia, respeto, esfuerzo, cercanía, euskaltzale, gran futbolista, honrado, trabajador y con un gran corazón. Iribar ha sabido representar una manera de ser vasco, de ser ciudadano, y de estar en el mundo.



Reflejo de la marca que ha dejado Iribar en la sociedad vasca, el bertsolari Xabier Amuriza le dedicó estos versos en el partido de homenaje:

Goizak gauri irripar,
egunsentian Iribar,
kirolzaleek txalokatua,
izar haina bidar.
Bi esku luze ta gihar,
atxikiz Hego ta Ipar,
Gaur banatua,
Euskal Herriak bildu dezan bihar.

También Pedro Mari Goikoetxea eligió bien el título del libro homenaje a Iribar: "Iribar irudia eta eredua" (Iribar, imagen y modelo a seguir).

Y por todo ello, los miembros de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea queremos expresar el agradecimiento del claustro a Jose Angel Iribar. Trabajaremos para que sus valores sean un referente para la juventud de generación en generación y daremos lo mejor de nosotros y nosotras mismas en todos los ámbitos de la universidad. Por todo ello, por la deportividad demostrada y por su compromiso con este pueblo y con el euskera, es merecedor de la Medalla de Oro de la UPV/EHU.

En Leioa, el 10 de julio de 2025

Datos biográficos

Jose Angel Iribar Kortajarena (Zarautz, 1 de marzo de 1943). 18 temporadas como portero del Athletic y 49 partidos con la selección española (1964-1976). Dos copas del Rey (1969 y 1973), un premio Zamora y varias veces subcampeón de Copa y de Liga. Subcampeón en la Copa de la UEFA en 1977. El último partido oficial lo disputó el 12 de diciembre de 1979 en San Mamés, ante el Getxo, partido correspondiente a la segunda vuelta de la Copa del Rey. Resultado: 7-1. Fue homenajeado en San Mamés el 31 de mayo de 1980.